

El clima ya cambió Europa

La pequeña edad de hielo iniciada en 1570 engendró la sociedad moderna

JUSTO BARRANCO
Barcelona

La cumbre del clima concluyó ayer con un nuevo fracaso: un acuerdo de mínimos pese a la emergencia climática declarada por el Parlamento Europeo. Una Europa en la que no es la primera vez que cambia el clima. Y que eso ocasiona un cambio social radical: entre 1570 y 1685 –aunque hubo manifestaciones hasta 1816– se vivió en el mundo la pequeña edad de hielo, con un descenso medio de las temperaturas de dos grados. Originó fenómenos meteorológicos extremos, con inviernos asesinos, granizo en verano y años enteros de sequía. Y condujo a terribles pérdidas de cosechas y hambrunas catastróficas. El fenómeno, afirma el historiador alemán Philipp Blom en su libro *El motín de la naturaleza* (Anagrama), transformó la vida europea, que se tuvo que adaptar a la nueva situación alumbrando la sociedad moderna, con el auge del comercio y el capitalismo, la ciencia y la ilustración y, también, del colonialismo y el esclavismo.

Hundir la Armada Invencible

La lista de cambios y de hechos históricos que recorre Blom es llamativa: Felipe II tenía parcialmente razón cuando dijo que no había enviado a la Armada Invencible a luchar contra los elementos, porque además de la mala preparación del combate, al huir los navíos españoles sufrieron una tormenta ártica que no debería haber sucedido en aquella época en la costa de Irlanda, y que los remató. Era 1588. En 1666, el gran incendio de Londres llegaría tras un verano extremo que secó la madera de las casas.

Un nuevo género pictórico

El cambio climático generó nuevos géneros de pintura que mostraban cómo la vida diaria de Europa se acostumbró al frío y el hielo: Hendrick Avercamp fue el máximo exponente de los paisajes invernales. Pero aquel clima también dio la madera densa de los Stradivarius. Hubo cambios hasta en la bebida: en una época en la que la mayoría de la gente vivía ebria porque se tomaba más alcohol que un agua insalubre, el centro y norte de Europa cambiaron radicalmente el vino por la cerveza –en Viena sólo se fabricaba



La pintura del frío. Escena de invierno con patinadores cerca de un castillo (1608), de Hendrick Avercamp

¿Manchas solares?

Blom explica que “las causas del cambio de clima no están claras, aunque durante aquella época fría disminuyó la actividad solar. Pero no sabemos si fue el origen, porque en el inicio de esta edad glacial aún no había observaciones sobre las manchas solares. Sin embargo, si están claros los efectos que provocó la bajada de temperaturas y los vemos en el análisis del hielo ártico, en los diarios de la gente y en las listas de cosechas, sobre todo del vino, que era caro, por lo que mantenía buenos registros”.

Hielo mediterráneo

“Sabemos –prosigue– que la temperatura media cayó dos grados. Y para entenderlo, debemos recordar que la diferencia de la temperatura media del siglo XX con la de la edad de hielo de hace 30.000 años es de 3,5 grados. Y hoy dos grados de aumento pueden significar 7 grados en el verano de zonas templadas. Así que entonces la mayor parte de Europa estaba cubierta de hielo, porque cambió todo el sistema climático”, recuerda. En el periodo más duro, los puertos mediterráneos estaban a veces congelados hasta primavera. Y el Danubio, el Bósforo y el Támesis, que tenía ferias sobre él en invierno. Y cuando el clima cambia, lo hace todo. Somos organismos naturales y si el ambiente que nos rodea se transforma, debemos cambiar”.

La patata era una flor

No quedaba otra: “La agricultura, muy ineficiente y que llevaba mil años igual, dejó de funcionar. Las hambrunas se triplicaron y hubo epidemias, revueltas... Los campesinos no tenían que comer, los aristócratas no recibían impuestos para sus guerras y en las ciudades el precio del grano causó enorme inflación. A finales del siglo XVI lo vieron como un problema moral: Dios nos castiga por pecadores y debemos rezar, llevar reliquias a los glaciares, quemar brujas. No funcionó y buscaron otras soluciones”, sonríe. Y apunta que entonces “no sabían que era una época de cambio climático, pero sí lo que pasaba con las cosechas. Y alguna gente pensó empíricamente, registró los datos. Y otra intentó hacer la agricultura más eficiente, ver qué plantas se adaptaban mejor. Además era tiempo de grandes guerras y los ejércitos lo quemaban todo al retirarse. Y puedes quemar un campo de trigo, pero es más difícil que mar uno de

TEMPERATURA Y SOCIEDAD

“El clima gélido cambió a partir de 1570 toda la sociedad, incluso la visión del ser humano”

CAOS TOTAL

“Las hambrunas se triplicaron, y crecieron las epidemias y las revueltas”

RESPUESTA MEDIEVAL

“La sociedad dio primero una respuesta moral al frío: rezos y caza de brujas”

hasta entonces en los años malos–, porque sus ingredientes eran más resistentes.

Contra el clima, procesiones

La pérdida de cosechas en muchos lugares llevó a que las zonas con dinero, como Venecia o Toscana, acudieran a Amsterdam a comprar grano del Báltico, convirtiendo a la capital holandesa en un gran centro del comercio continental y, después, de las ideas. Porque si en la reacción inicial al clima extremo el continente se llenó, para expiar los pecados, de procesiones y cazas de brujas –hubo 110.000 procesos y la mitad acabaron con ejecuciones, especialmente en el mundo germanófono y Francia–, luego llegó el momento de preguntarse por los hechos y qué hacer ante ellos. Llegaron la ciencia y la ilustración.

CAMBIO DE MENTALIDAD

“Tras fracasar la fe, llega la ciencia: se anotan los datos, se ve qué plantas se adaptan mejor”

LOS GANADORES DE LA CRISIS

“Amsterdam dio la respuesta correcta, su comercio creció e invirtió en educación”

EL AUGE DEL MERCANTILISMO

“El crecimiento de la economía fue la clave del dominio europeo y nuestra amenaza hoy”

patatas, también más resistentes al clima. Hasta entonces se tenía las patatas en jardines botánicos por sus bonitas flores, nadie sabía qué hacer con los bulbos. Eso compensó una parte, y la otra lo hizo el comercio. Hasta entonces el comercio global anual que llegaba a Europa cabía en un barco contenedor. Se multiplicó. Y con el comercio llegaron ideas, miradas diferentes”.

La nueva clase media

Y los mercados, añade, cambian las sociedades. “Crean una tolerancia pragmática con los demás mientras mantengan los contratos firmados. Y reglas iguales para todos. Y la impulsora de estos cambios es una clase hasta entonces sin importancia, la clase media, gente letrada que vive en ciudades. Antes el conocimiento lo tenía la iglesia y el poder la aristocracia. Con su ascenso, la clase media tiene poder económico y cultural, pero no político. Para ascender al poder utilizan un argumento que ya estaba en la filosofía antigua: todos somos iguales. Muy peligroso en un tiempo donde se sabía que los hombres eran mejores que las mujeres, los cristianos que los musulmanes y los aristócratas que los campesinos. Era la base del orden social. Pero esa idea, apoyada por una clase en ascenso, creó el mundo de hoy”.

España, respuesta equivocada

En el momento de la crisis climática, recuerda, “países como España, el EE.UU. de su tiempo, dieron la respuesta equivocada. Expulsión de los moriscos, cierre de universidades. En el lado opuesto, Amsterdam, una ciudad portuaria sin importancia se convirtió en el *hub* naval del siglo XVII al adaptarse a las nuevas condiciones. El aumento del comercio del grano les hizo más ricos, y fueron más allá. Vieron que se dirigían a un periodo arriesgado y que necesitaban gente educada para escribir cartas, mantener libros de cuentas, comercio especializado... E invirtieron en escuelas, universidades como Leiden, y eran muy tolerantes, admitían a gente que no pensaba lo mismo. Ahí están Spinoza y los judíos portugueses

EL AUTOR

Un historiador para momentos de cambio

■ **Philipp Blom siempre está interesado en “momentos de cambio, épocas en las que algo nuevo se hace posible y las estructuras se transforman”. Se dio a conocer con *Encyclopédie* (Anagrama), que repasaba la decisiva influencia de la**



KIM MANRESA

Philipp Blom

enciclopedia de Diderot y D’Alembert en el pensamiento occidental y afirmaba que las ideas de la posmodernidad vienen de gente con el estómago lleno. Entre sus obras está *Años de vértigo* (Anagrama), sobre el periodo entre 1900 y 1914, momento de cambio imparable en el que la gente tenía muchos problemas para lidiar con la velocidad de una industrialización vertiginosa en la que ya había *burnout* y que llevó a la mujer al mundo del trabajo causando una crisis de la masculinidad. Ahora prepara un libro más filosófico sobre la distinción de Occidente entre cultura y naturaleza.

que llevaron riqueza, red y conocimiento, y también está Rembrandt, cuyo padre era molinero. Y su abuelo. Pero el padre le envió a una escuela de latín por ser brillante. Hay ascenso social. Y será el pintor de las élites que gobiernan y comercian en la ciudad. Pinta trajes exóticos, gente negra, judía, la explosión de una sociedad nueva”.

El secreto de Europa

El cambio es fundamental. “El mundo medieval era estático, no había idea de crecimiento económico. En este nuevo mundo aparece el mercantilismo: los gobernantes buscan más dinero para sus guerras exportando más de lo que importan, haciendo crecer la economía. Una revolución. Crea la receta secreta del éxito de Occidente en los siguientes 400 años. Eso y la tecnología, y no la filosofía o la Ilustración. También la idea de expansión basada en la explotación, necesitas más territorio para explotar. Y todo eso es hoy nuestra amenaza existencial”.

¿Cuál es la lección?

Para Blom, hemos de tener claro “que cuando el clima cambia, lo hace todo, incluso la visión de lo que es un ser humano. En aquel momento se desarrolló la ilustración, y hoy se necesitaría un segundo paso en ella: el fin de la idea bíblica de que podemos subyugar la Tierra. Poner al *Homo sapiens* dentro de la naturaleza y formar sociedades en paz con el resto de ella, que no extraen más de lo que retornan. Hoy vemos reacciones semiilustradas, reducciones de CO₂ en fechas lejanas para no herir a nadie. Fracasarán. Y tenemos la idea de Trump y Bolsonaro del cambio climático, disminuyendo la Amazonia 30 campos de fútbol por minuto ahora mismo. La cuestión es que hoy sí sabemos qué problema enfrentamos y es necesaria cooperación internacional y abandonar el hiperconsumo. De todos modos, pese a ser más ricos que nunca, no somos sociedades felices. Hemos de crear sociedades mejor adaptadas al animal que es el *Homo sapiens*. Quizá esta crisis nos fuerce a ello, porque obliga a ser más solidarios, no podemos aislarnos de los demás”.